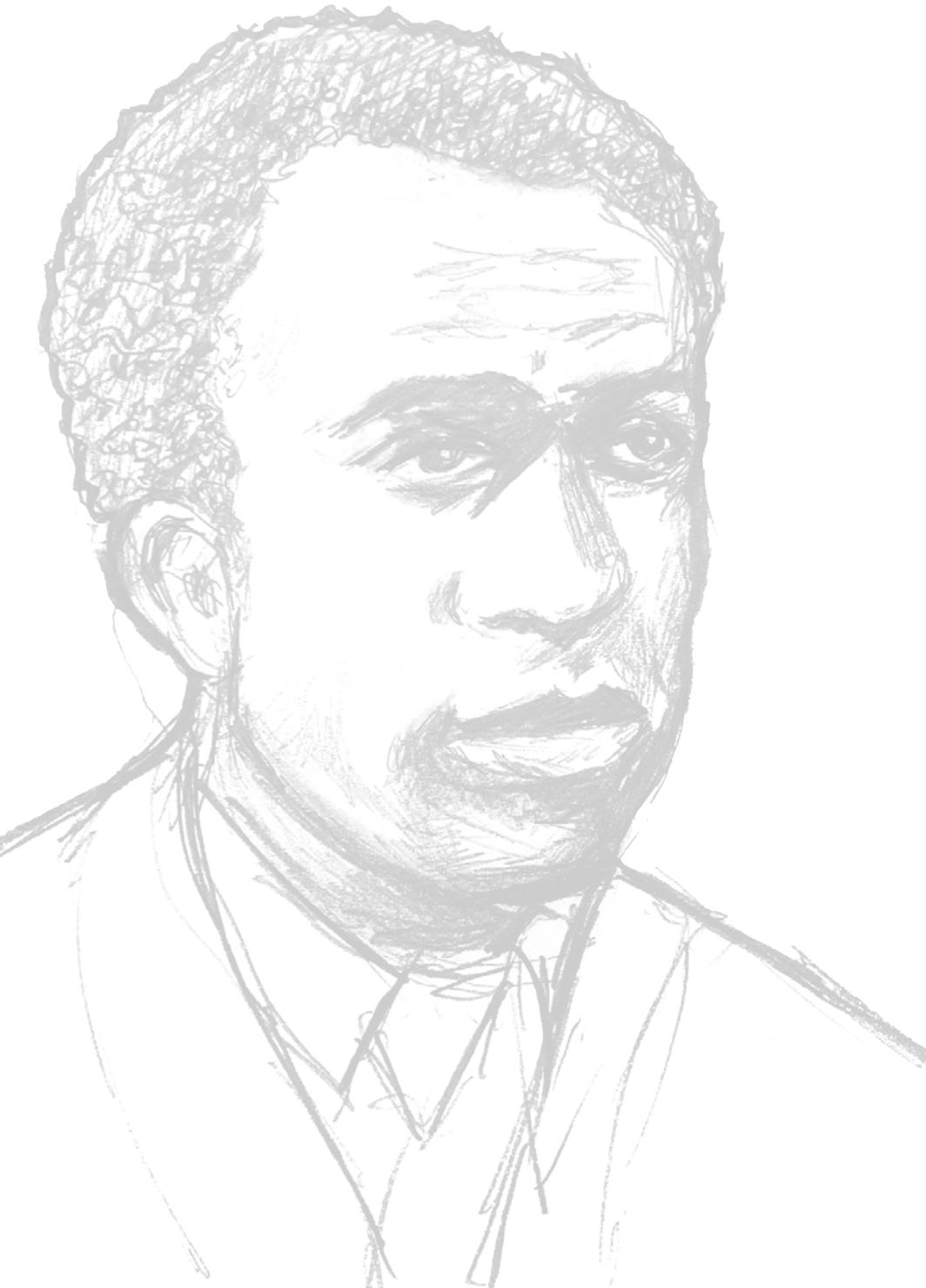


LA POLÍTICA CASERA DE ABAHLALI BASEMJONDOLO, EL MOVIMIENTO DE LOS HABITANTES DE BARRACAS DE SUDÁFRICA



Dossier N°11 del Tricontinental
Diciembre de 2018



Un individuo aislado puede mostrarse reacio a la comprensión de un problema, pero el grupo, la aldea, comprende con una rapidez desconcertante. Es verdad que, si se toma la precaución de emplear un lenguaje sólo comprensible para los graduados en derecho o en economía, se probará fácilmente que las masas deben ser dirigidas. Pero si se habla en lenguaje concreto, si no se está obsesionado por la voluntad perversa de confundir las cartas, de desembarazarse del pueblo, se advierte entonces que las masas captan todos los matices, todas las astucias. Recurrir a un lenguaje técnico significa que se quiere considerar a las masas como profanas. Ese lenguaje disimula mal el deseo de los disertantes de engañar al pueblo, de dejarlo fuera. La empresa de oscurecimiento del lenguaje es una máscara tras la cual se perfila una más amplia empresa de despojo. Se pretende arrebatarle al pueblo al mismo tiempo sus bienes y su soberanía. Todo puede explicarse al pueblo a condición de que realmente se quiera que comprenda. Y si se piensa que no se necesita de él, que por el contrario amenaza con romper la buena marcha de las múltiples sociedades privadas y de responsabilidad limitada cuyo fin es hacer al pueblo todavía más miserable, el problema está zanjado.

A medida que el pueblo comprende mejor, se hace más vigilante, más consciente de que en definitiva todo depende de él y de que su salvación reside en su cohesión, en el conocimiento de sus intereses y la identificación de sus enemigos. El pueblo comprende que la riqueza no es el fruto del trabajo, sino el resultado de un robo organizado y protegido. Los ricos dejan de ser hombres respetables, no son ya sino bestias carnívoras, chacales y cuervos que se ceban en la sangre del pueblo.

—Frantz Fanon. *Los condenados de la tierra*, 1961



12 mayo 2018: Ocupantes de tierra construyendo una barraca una mañana de sábado.
Dennis Webster / New Frame

La tierra siempre ha sido central para el pensamiento nacionalista en Sudáfrica. Pero, luego del apartheid el partido Congreso Nacional Africano (ANC) no actuó para democratizar la gobernanza, por ejemplo, en los antiguos Bantustanes ni para llevar a cabo una reforma agraria seria en las vastas áreas controladas por la agricultura blanca y la ganadería de caza. Con la mayoría de los sudafricanos viviendo en ciudades; el ANC prometió viviendas urbanas, pero fueron totalmente inadecuadas en términos tanto de escala como de calidad y en su mayoría se ajustaban a una lógica de neo-apartheid, en el sentido de que se construían predominantemente en lugares desolados, lejos de la vida y de las oportunidades urbanas.

La cuestión de la tierra, que se ha planteado enérgicamente en la política elitista en los últimos tiempos, se ha asumido a menudo como si fuera una cuestión rural. Existe, por supuesto, un imperativo político urgente respecto a la tierra rural ya sea bajo autoridades «tradicionales» o blancas. Sin embargo, es en las ciudades donde se han dado conflictos sostenidos entre personas empobrecidas de un lado y el Estado y los propietarios particulares de tierra del otro. El acceso a las ciudades y la perspectiva de adquirir vivienda sea a través del Estado o del esfuerzo propio, requiere de tierra y la nueva secuencia de luchas urbanas son fundamentalmente luchas por tierra urbana.

Diez años después del fin del apartheid, las ocupaciones de tierra estaban aumentando en todo el país. El Estado no solo reprimió las nuevas ocupaciones, sino que también intentó, recurriendo a formas cada vez más militarizadas de gobernanza urbana, destruir ocupaciones ya establecidas, algunas de las cuales se remontan a finales de la década de 1970. Esto incrementó dramáticamente las tensiones crecientes. El bloqueo de carreteras se convirtió en una táctica común para defender las ocupaciones o para exigir el acceso a los servicios y a la vivienda formal en los terrenos ocupados.

Abahlali baseMjondolo o AbM (que significa «habitantes de barracas» en zulú), surgió de este fermento. Es, con distancia, el movimiento popular más grande y mejor organizado que ha surgido en Sudáfrica después del apartheid. El movimiento se formó hace más de una década de cara a la intensa hostilidad del partido en el gobierno y de algunas organizaciones no gubernamentales (ONG), que habían asumido el derecho automático, permanente y exclusivo de representar a los pobres.

AbM ha sobrevivido a una grave represión, incluyendo la destrucción de las casas de sus integrantes a punta de pistola, así como calumnias organizadas, arrestos, asaltos, torturas y asesinatos e intentos continuos de captura por parte de partidos políticos y ONG. En los últimos años ha crecido rápidamente, se ha organizado y ha defendido con éxito numerosas ocupaciones de tierras. Actualmente opera en más de 40 ocupaciones en todo el país. Desde su base en estas

ocupaciones ha construido una membresía de 50.000 personas, regularmente organiza grandes eventos públicos en canchas deportivas, protestas impresionantes en el centro de Durban, ha ganado acceso regular a la esfera pública de élite y ha forjado valiosos vínculos con movimientos radicales de otras partes del mundo.

Para el Dossier No 11 del **Instituto Tricontinental de Investigación Social**, conversamos con S'bu Zikode, uno de los fundadores y líderes del AbM. Las fotografías que acompañan esta entrevista con S'bu son de los fotógrafos de [New Frame](#), una revista multimedia en línea que informa desde Sudáfrica.





29 mayo 2018: Una niña atraviesa un puente en el asentamiento informal Bhambhayi en Durban, que ha luchado contra infraestructura escasa y servicios públicos inexistentes por años.

Madelene Cronjé / New Frame

¿Podría decirnos como comenzó Abahlali y como se ha desarrollado?

Nuestro movimiento nació en un asentamiento de barracas en Durban en 2005. A la gente del asentamiento de Kennedy Road en Clare Estate le habían prometido un terreno para viviendas públicas. Ese terreno fue vendido a un hombre de negocios para su beneficio particular. La gente salió a las calles. Bloqueamos una carretera importante en febrero de 2005. Cuando el representante electo respondió describiéndonos como criminales y llamando a la policía para que nos atacara, nos dimos cuenta con sorpresa de que estábamos solos. Después de esta conmoción, se desarrollaron una serie de discusiones serias en los asentamientos de Clare Estate que resultaron en la formación del movimiento ocho meses más tarde, en octubre de 2005. Cuando Abahlali se formó -este es un punto que siempre quiero enfatizar- no hubo individuos brillantes que se sentaron alrededor de una mesa y pensaron como construir este movimiento. Construimos nuestro movimiento a partir de la ira, el hambre y la frustración. Fue construido por necesidad.

No había ninguna idea adecuada de que queríamos comenzar algo.

El Estado hace promesas. El Estado incumple sus promesas. El pueblo responde. Nos prometieron un terreno. El terreno fue vendido a un hombre de negocios. La ira se apoderó de nosotros. Detuvimos el tránsito durante horas, exigiendo respuestas a las autoridades. Las protestas más populares en

Sudáfrica utilizan el bloqueo de carreteras como táctica. Lo que es significativo es que, aunque ha habido tantas protestas en todo el país, nosotros fuimos capaces de sostener las protestas y convertirlas en un movimiento.

Lo que lo hizo posible fue que el Estado estaba dispuesto a mentir y puso las mentiras por encima de la verdad y las ganancias por encima de las necesidades humanas. El que estuvieran dispuestos a seguir mintiendo fue lo que realmente nos permitió poner en marcha planes duraderos para resistir. No sólo organizamos a nuestra localidad. Las comunidades vecinas también se involucraron. Dijeron: «Identificamos sus demandas como nuestras. Si todos nos unimos, podemos amplificar nuestras voces». Entonces, esta unidad era orgánica. Este movimiento creció de la ira hacia la mesa, no de la mesa hacia la ira.

La nuestra es una política de lxs pobres – una política ‘casera’ que todxs pueden entender y en la que todxs pueden encontrar un hogar.

Desde 2005, hemos logrado muchas victorias y sobrevivido a olas de represión grave. Algunos de nuestros compañeros han dado su vida por la lucha. Hemos perdido muchos compañerxs que lucharon por un mundo en el cual todas las personas vivan en paz y armonía. En abril de 2018, nuestro recuento de integrantes de pleno derecho en Durban superó los 50.000. Tenemos filiales en más de 40 ocupaciones de tierra, en Durban y en 5 provincias de todo el país. Recientemente, el número

de nuestros integrantes en áreas rurales, especialmente en el extremo de Eastern Cape más cercano a Durban ha ido en aumento.

En lo que se refiere a la ocupación de tierras, es algo que no hicimos desde el principio. El movimiento comenzó debido a la falta de tierra y a que la gente no tenía donde vivir. La cuestión de la tierra se convirtió en el centro de nuestro movimiento. Cuando la gente pobre llega a las ciudades, en primer lugar no tienen trabajo. Si lo tienen, es trabajo doméstico que realmente no paga mucho. Como resultado de ello, no pueden permitirse alquilar apartamentos. Tienden entonces a ocupar terrenos y construir barracas ellos mismos.

Ahora bien, ¿porqué tuvimos que recurrir a la ocupación de tierras? El Estado no estaba preparado para proveer vivienda pública subvencionada. Sudáfrica tiene un programa para construir vivienda gratuita para lxs pobres. Pero ese esquema a menudo es monopolizado por los políticos. Hay que pagar sobornos para conseguir esas casas. Tienes que estar muy cerca de los políticos locales para ser incluido en una de las listas de personas para acceder a esas casas. A veces, las mujeres tienen que sufrir acoso sexual a cambio de entrar en la lista. Hay mucha corrupción en la asignación de viviendas. No hay una política o un plan claro por parte de los municipios sobre quien obtiene las viviendas y como. Si hubiera una política, no se cumpliría. Entonces, nos dimos cuenta de que no podíamos seguir esperando por una lista de casas, porque esta ni siquiera existe. Hemos estado solicitando una política en la que

existan mejores listas de viviendas y un comité de asignación de políticas de vivienda democrático y claro. Ya no vamos a esperar a que el gobierno actúe. Nos han mentido. Por ello, creemos que es mejor para nosotros encontrar un pedazo de tierra y ocuparlo.

La ocupación como acto político para responder a la cuestión de la falta de vivienda siempre ha surgido de una necesidad real de las personas de ocupar tierras para construir sus propias casas. Obviamente, hay escasez de viviendas. Sin embargo, la gente no quiere seguir sin casa cuando hay mucha tierra, independientemente de si el gobierno está o no dispuesto a dársela legalmente. En Sudáfrica, venimos de una historia de despojo de tierras vía colonialismo y apartheid. La tierra le fue arrebatada a la mayoría del pueblo negro. Si se quiere corregir los desequilibrios del pasado, no se puede olvidar que hay una historia en la cual la tierra en Sudáfrica le fue robada a la mayoría negra. Como una forma de corregir eso, las ocupaciones se vuelven clave. Porque, ¿cómo compras algo que te pertenece? Esa es la intervención política: fuimos despojados de nuestras tierras. Ahora es el momento de recuperar nuestra tierra poco a poco.

 *¿Podría hablarnos de la represión que ha enfrentado su movimiento?*

Nos enfrentamos a una grave represión en Sudáfrica, especialmente en Durban. Algunos de nuestrxs compañerxs

han sido asesinados fríamente, y otros han sido ultimados durante protestas y desalojos. Todxs lxs que se unen a nuestra lucha aceptan este riesgo. Y les decimos a lxs compañerxs desde el principio que cuando se afilian a Abahlali podrían morir. Hemos enterrado a compañerxs. Seguimos enterrando compañerxs. Los compañerxs siguen corriendo el riesgo porque no quieren lo que de otra manera sería su destino: morir lentamente, pero indudablemente, morir sin dignidad.

Algúnxs de nuestrxs compañerxs son asesinados por la policía durante las protestas o por los políticos y sus sicarios, sus gánsteres. También son asesinados por las Unidades Anti-Invasión de Tierra, que nuestras ciudades desarrollaron para que se empoderen y se conviertan esencialmente, en formaciones militares contra lxs pobres. Están ahora extremadamente bien armadas cuando tratan con sus ciudadanxs. La política se ha convertido en una forma de enriquecerse y la gente está dispuesta a matar o hacer lo que sea para enriquecerse y permanecer rica. Vamos de un funeral a otro. Enterramos a nuestros compañerxs con la dignidad que se les negó en vida. Muchxs de nuestros compañerxs no pueden dormir en sus propios hogares o no pueden salir de sus casas después del anochecer en la así llamada Sudáfrica democrática post-apartheid. La represión llega en oleadas. Hay violencia y hay cooptación. Si no pueden matarnos, intentan convertirnos en partidos políticos y en organizaciones no gubernamentales.



29 mayo 2018: Abahlali baseMjondolo, también conocido como AbM o camisas rojas, es un movimiento de habitantes de barracas en Sudáfrica, bien conocido por sus campañas contra los desalojos y para obtener vivienda pública. Cato Manor ha visto muchas batallas por el territorio entre ellos y la policía desde que la municipalidad de eThekweni comenzó desalojos violentos e ilegales en los últimos dos años. A Mlungisi Mokoena le dispararon en las piernas en uno de esos enfrentamientos.
Madelene Cronjé / New Frame

 *Usted mencionó que el movimiento de habitantes de barracas surgió en un momento, espontáneamente. ¿Cómo han sido capaces de sostener eso y convertirlo en un movimiento? ¿Qué estructuras ha desarrollado Abahlali que han ayudado a sostener el movimiento?*

Para sostener una organización se necesitan algunos elementos. Toda organización, por supuesto, tiene un programa. Abahlali tiene lo que llamamos un calendario anual. El calendario es muy útil para disciplinar a la dirigencia del movimiento. A veces tienes un evento el lunes y no tienes ganas, te da pereza y, si depende de ti, no quieres ir. Pero como es de dominio público, todo el mundo lo sabe, lxs miembros saben que en esa fecha una actividad debe realizarse. Por eso digo que tener un calendario adecuado para todo el año obliga a la dirigencia a cumplirlo y lxs miembros los harán responsables por ello. Cada semana habrá un programa, una actividad, ir a la comunidad y organizar, sea formación política o cívica, un mitin, una reunión de la dirigencia, o una reunión de la comunidad. Cada fin de semana hay siempre una actividad, lo que nos mantiene ocupados y cerca de nuestros miembros, de nuestra base en las diferentes comunidades.

Si alguien quiere unirse a Abahlali, comprensiblemente lo animamos a que hable con su familia y su vecindario. Es su responsabilidad desde el comienzo organizar un núcleo al que podamos ir y presentarnos. Nos invita, incluso con unas pocas personas y acudimos y presentamos lo que es Abahlali.

Desalentamos a las personas de unirse a Abahlali como individuos, no nos ayuda y tampoco las ayuda a ellas. Entonces, nos invitará a su comunidad y organizará a su comunidad antes de formar parte de Abahlali. Y luego, una vez que hacemos nuestra presentación, dejamos que la comunidad se organice y decida si quiere o no unirse a Abahlali como bloque. Una persona sola que se afilie a Abahlali no hará ninguna diferencia cuando la gente enfrenta desalojos.

Debe haber un mínimo de 50 personas para que se adhieran a Abahlali. No nos apresuramos a afiliar a las personas. Demora un mes o incluso años unirse a nuestro movimiento. La democracia puede ser muy lenta y a menudo muy aburrida; hemos sido muy pacientes para estar a la altura. Cuando se llega a las 50 personas, regresamos para lo que llamamos formación política. Allí, hablamos de los derechos de las personas. Investigamos antes de ir a cada lugar. Queremos aprender sobre los problemas que enfrenta esa comunidad. Queremos saber si se enfrentan a desalojos y a la brutalidad policial. Queremos saber de la pobreza y la falta de empleo. Queremos que nuestra formación política se centre en sus necesidades. No generalizamos. Debemos centrarnos en por qué querían unirse a Abahlali en primer lugar. Seguramente hay algo que les preocupa. Por lo tanto, si hay alguna norma que podría ayudarles y que no conocen, les proporcionamos información para que puedan utilizarla. Tenemos que emplear tiempo en entender que es lo que podría mantenerlos en el movimiento. La gente vino hoy porque la invitaste. ¿Pero, cómo se mantiene eso? Tienes que conocer a tu base. Conocerlos, conocer sus

necesidades. Saber lo que les gusta, para enfocarse en el lado positivo de sus necesidades. Por ejemplo, para mantener a los jóvenes habrá mucho esparcimiento. Formar cuadros también es importante.



29 mayo 2018: Mqapheli Bonono, un miembro del consejo nacional interino de Abahlali baseMjondolo, dirigiéndose a los residentes de una barraca en Enkanini, un asentamiento en Cato Manor, Durban.
Madelene Cronjé / New Frame

La liga de mujeres es fundamental para nuestro trabajo. Es una plataforma para que las mujeres construyan fuerza dentro de la organización. Somos muy conscientes de que nuestra lucha se basa en la fuerza de las mujeres. En Abahlali estamos orgullosxs de haber lanzado lo que llamamos una liga de mujeres, un espacio que es especial para las mujeres, porque las mujeres son personas especiales en nuestra lucha. También tienen sus propias estructuras, a nivel local, provincial y nacional.

También tenemos una liga juvenil en Abahlali. La idea es empoderar a la juventud, para que puedan asumir posiciones de liderazgo mientras son jóvenes aún. Estas estructuras corren paralelamente. Son alas del movimiento. Las llamamos «alas», un ala está ahí para sostener al cuerpo principal.

 *Habló acerca del «aspecto psicológico» de Abahlali.
¿Podría decirnos que quiere decir con esto?*

La lucha se trata de cambiar la mentalidad. Tienes que ir muy profundo al hacerlo. Por una implicación psicológica en la lucha, quiero decir que tiene que haber una forma de provocar no solo el pensamiento político sino también lo espiritual y psicológico de la mentalidad de las personas. Hay que ir más allá de las protestas sociales y políticas. Hay que cambiar la cultura.

Muchas organizaciones dicen que tienen miembros, dicen, por ejemplo, nosotros tenemos 100.000 miembros. Pero si se les

pide que convoquen a una reunión, la gente no se presenta. El hecho de que alguien se haya unido hace unos años, no quiere decir que forma parte de la organización. No te están siguiendo, no se sienten parte. Hacemos una distinción entre organizar y movilizar. Si se moviliza a la gente, ellos vendrán ese día en particular porque lograste atraerlos de alguna manera. Pero no los has organizado. No has sido capaz de sostener esa unión. Parte del elemento psicológico es provocar la reflexión de las personas de modo que entiendan porque es importante formar parte de Abahlali más allá del problema de la gentrificación y la violencia de los desalojos. La gente se une a Abahlali porque tiene problemas. Se unen a Abahlali porque el Estado quiere desalojarlos o porque no tienen servicios básicos. Algunos se unen a Abahlali porque resulta que Abahlali tiene abogados poderosos. Pero nuestro arte al organizar consiste en que, si alguien va a Abahlali por cualquier motivo, lo haremos cambiar. ¿Vino por un abogado? Vamos a asegurarnos que no desaparezca inmediatamente después de conseguir el abogado. Así que, mientras consiguen lo que los trajo aquí, sistemática y psicológicamente inculcaremos nuestra política para que vean más allá de lo que los trajo al movimiento.

Lo que he aprendido personalmente, de las zonas donde crecí es que la gente pobre tiende a no confiar en otros pobres. Para que confíen en ti, debes estar bien vestido, conducir un auto grande. Entonces creen que eres un modelo que seguir y que se puede confiar en ti. Sin embargo, lo que hemos aprendido de las mismas personas inteligentes que conducen automóviles grandes es que verdaderamente no son modelos que seguir. Le

mienten a la gente pobre. De hecho, lo que los hace ricos es el hecho de que mienten a la gente, socavan a la gente, esconden información, son corruptos para mantener su poder.

Desde el punto de vista psicológico, en lo que Abahlali se ha involucrado es en deshacer esa forma de pensamiento. Para decir, mira, la gente en la que más confiábamos por su forma de vestir, los autos que conducen, en realidad no son buenas personas. Confiemos en nuestra propia gente que no tiene nada. Pero, por supuesto, nuestro pueblo tendrá que demostrar que merece nuestra confianza. Esto es parte de lo que hemos hecho. Ahora tu puedes estar conduciendo un Mercedes Benz y la gente dice «al diablo con eso» porque saben que representa el mal en vez del bien. Siempre insisto en que nuestra humanidad no debe ser juzgada por nuestro estatus socioeconómico porque eso es engañoso. Si conduzco un buen automóvil, si vas a confiar en mí y piensas que soy un mejor ser humano porque tengo una casa grande, no lo entenderás. Juzgar a las personas basándose en su estatus socioeconómico siempre es engañoso. Puede que no tengas dinero, pero seas rico espiritualmente y eso te hace una mejor persona. No eres corrupto. No vas a mentir. No vas a hacer miserables las vidas de otras personas.

 *Usted pasó a la clandestinidad este año cuando fue amenazado, así como lo han sido otros líderes de Abahlali. ¿Puede contarnos sobre estas amenazas?*

Me han intimidado todo tipo de fuerzas: la policía y los servicios de inteligencia. Me dijeron que me quedaban solo dos semanas de vida. Que el atentado para llevar a cabo mi asesinato estaba confirmado. Se mencionó a la persona contratada para llevar a cabo el asesinato. Hubo menciones claras a que yo debía ser removido. El Estado no hizo nada para protegerme, a pesar de que conocían los detalles del atentado planificado. Tuve que pasar a la clandestinidad por mi cuenta.

En dos meses, el movimiento fue infiltrado. Descubrimos que compañerxs de confianza estaban trabajando para nuestros adversarios. Me encontré rodeado por un grupo de criminales, incluyendo a la policía. Las personas que decían ser de la policía me hablaron sobre el atentado. Confié en ellos. Unas semanas después, me di cuenta de que eran las personas que podrían matarme en cualquier momento. Las personas que decían que eran de la policía podrían haber sido de la oficina del alcalde de Durban, quien me amenazó públicamente. Ellos saben donde vivo, donde trabajo, mis movimientos. Estaba totalmente vulnerable.

Tuve que pasar a la clandestinidad por mi cuenta y riesgo porque me habían asustado lo suficiente, nunca he estado tan asustado en mi vida. No podía compartir esto con muchos de mis compañerxs. Estaba temblando, viendo que mi muerte era inminente. No podía dormir. Me sentía solo también, sabiendo que mis propios compañerxs cercanos trabajaban para el enemigo. Las mismas agencias de seguridad destinadas a protegerme podían hacerme daño. Estaba a la sombra de la muerte. No le temo a la muerte.



15 junio 2018: Residentes del Campamento Transitorio Lamontville cuando eran desalojados por la Unidad de Gestión de Seguridad de la ciudad de eThekweni y el Departamento de Asentamientos Humanos, en Lamontville, sur de Durban.
Rethabile Ts'eiso-Phakisi / New Frame

🌀 *¿Podría hablarnos un poco sobre la organización, sobre la relación entre lxs miembros y lxs líderes?*

Nuestro movimiento le pertenece a sus miembros: las personas que son elegidas para puestos de liderazgo están allí para obedecer a lxs miembros. Lxs líderes que no obedecen a la

membresía pueden ser destituidos por decisión tomada en una asamblea general. Así que, necesitamos asegurarnos de que tenemos cuadros fuertes, miembros fuertes. Lxs miembros en general tienen que ser fuertes, deben defender su derecho a controlar la organización, incluyendo a la dirigencia.

Lxs líderes están ahí para servir al pueblo. A veces, como líderes, nos rompemos la cabeza tratando de resolver ciertos problemas. Y nos olvidamos de que las respuestas están en realidad en la gente que nos eligió. Cuando llegas a un punto en el que ya no sabes qué hacer, entonces regresa a la gente para aprender a través de sus experiencias y de nuestras luchas colectivas.

Queremos fortalecer al pueblo más que a la dirigencia. Queremos encontrar formas de asegurarnos de que el pueblo esté al mando y que lxs líderes no sientan que están al mando. Los líderes trabajan para hacer lo que decide el pueblo. Un movimiento es saludable cuando tiene cuadros fuertes. Los miembros comunes deben ser poderosos.

Siempre he dicho que Abahlali es como las olas en el mar. Así como las olas rechazan cualquier basura que arrojas, Abahlali ha sido siempre capaz de tirar su basura. Si infiltran al movimiento o si la dirigencia pierde el rumbo, entonces lxs miembros actúan para recuperar a Abahlali de las manos de ellos. Nuestra membresía fuerte y comprometida nos ha ayudado cuando las fuerzas que nos odian tratan de destruirnos.

¿Puede hablarnos sobre la importancia de la formación política en el trabajo que realiza?

Las fuerzas que luchan contra nosotros son humanas, no divinas. Las razones por las cuales la gente es expulsada de nuestras ciudades tienen que ver con los hacedores de políticas y las autoridades que elegimos. Se trata de personas cuya visión política produce políticas públicas que impiden que la gente tenga acceso a la vivienda. Son de naturaleza política y por lo tanto requieren una intervención política. Debido a que las fuerzas son políticas necesitamos que nuestras herramientas políticas sean adecuadas.

La política comienza con la vida cotidiana de las personas. Por lo tanto, debemos emprender una formación política que comprenda esto. No se puede empezar con mucha jerga política. Si se comienza con un debate sobre capitalismo versus comunismo o socialismo se confunde a la gente de la base. ¿Qué tiene que ver el capitalismo con la gente común y corriente que no tiene donde vivir? El asunto debe ser explicado partiendo de las personas sin hogar. Hay que empezar por la falta de vivienda, la falta de agua y de electricidad. Luego se puede explicar el sistema, como el sistema de propiedad privada degrada las vidas de millones para favorecer a unos pocos. Hay que empezar con lo que la gente entiende y luego construir la teoría.

Se pueden tener ideas brillantes, pero no llegarán a ser parte de las masas si se separan del pueblo. Estas brillantes ideas, entonces, no tendrán ningún impacto en el mundo, no harán

ninguna diferencia para la gente. Nuestra educación popular debe ser humilde. Debe ser adecuada para personas de diferentes orígenes, incluidos los educados. Pero, los educados -incluyendo los profesores- deben saber que sus conocimientos no los autorizan a secuestrar al movimiento. El pueblo tiene que moverse unido. Nuestra educación popular tiene que basarse en esa lección.

Para nosotros, la dignidad está en el centro. La dignidad es el núcleo ético. La dignidad de los seres humanos es universal y no negociable. Es el punto a partir del cual se construye la resistencia. Los seres humanos son dignos y exigen vivir de manera digna. Es por ello que no tener donde vivir es abominable.

Nuestra lucha por la dignidad y por un mundo digno es larga y difícil. No se logrará de la noche a la mañana. Puede tomarnos años lograr la cuestión de la tierra y vencer en nuestros otros desafíos. La gente será golpeada e incluso encarcelada. Se perderán vidas. Para esta larga lucha tenemos que construir la confianza, la valentía y la determinación de las masas. La educación popular es clave aquí.

 *¿Cuáles han sido los mayores logros de su movimiento?
¿Qué es lo que más le enorgullece haber conseguido?*

Hemos logrado resistir todas las formas de desalojo, incluida la represión. Si no hubiéramos sido exitosos, el movimiento habría sido desmantelado hace mucho tiempo. Hemos logrado

resistir con éxito a todo tipo de fuerzas destinadas a destruir nuestro movimiento. Hemos mantenido a la gente en sus tierras. Hemos mantenido a miles de familias en sus casas. Pero, lo que es más importante aún, puede que no hayamos sido capaces de construir casas para la gente -eso es lo que queremos- pero hemos logrado cambiar la mentalidad de las personas. ¿Qué es estar indefenso, depender del Estado? Porque eso es lo que hace el Estado para controlarte adecuadamente, crear dependencia. Hemos logrado construir confianza y solidaridad entre los pobres. Hemos conseguido construir un movimiento y hemos logrado seguir siendo un movimiento popular. ¿Sabes lo que eso significa? Hemos logrado mantener un movimiento que pertenece a su pueblo. No ser cooptados, no ser secuestrados por individualidades, ni siquiera por el Estado. Las comunidades son las dueñas del movimiento, no la dirigencia. Hemos visto eso cuando lxs líderes sufrían del síndrome de merecimiento. Cuando lxs líderes se ven a sí mismos con derecho al dinero, a los activos de la organización. No tuvieron éxito porque el movimiento siempre ha pertenecido más a sus miembros que a los líderes. Es por esto que la membresía ha sido capaz de hacernos recordar a los líderes y disolver las estructuras. Entonces, ese es el poder, lo que es realmente un éxito en muchos sentidos.

A pesar de todo, nuestro movimiento no solo ha sobrevivido, sino que ha crecido. Y sigue creciendo. Seguimos ocupando tierra, construyendo casas y apropiándonos de agua y electricidad. Seguimos haciendo todas esas cosas asombrosas y el pueblo permanece con el movimiento. Esto es algo que hemos logrado, seguimos siendo un hogar y una esperanza

para miles de habitantes de barracas en el país y para personas empobrecidas que se encuentran marginadas. Mientras el gobierno, los partidos políticos y algunas ONG debaten como lograr la reforma agraria desde arriba, estamos logrando la reforma agraria desde abajo. No esperamos a quienes hacen las políticas públicas ni a los políticos. Ocupamos tierras baldías, no utilizadas, como una forma de corregir los desequilibrios del pasado porque encontramos muy absurdo seguir hablando de falta de tierra cuando sabemos que hay mucha tierra. Y hemos decidido ocupar tierras.

La mayoría de los asentamientos en los que trabajamos son ocupaciones populares de tierra. Para nosotros, la tierra es muy importante. Obtenemos comida de la tierra. Construimos nuestras casas en la tierra. El gobierno puede descuidarnos, ni siquiera han construido las viviendas subsidiadas. Pero cuanto tenemos tierra, al menos podemos construir algo. No importa como lo llames, favela, condiciones precarias, barrios marginales, chabolas, barracas; es lo que nos podemos permitir. Lo llamamos hogar. Hemos desarrollado nuestros hogares. Hemos tenido que conectar el agua y la electricidad nosotros mismos. Construimos vías por cuenta propia, porque es todo lo que podemos hacer. Siempre decimos que mientras el gobierno está ocupado construyendo para las élites en otros lugares, haremos todo lo que podamos con los medios a nuestro alcance. Porque no tenemos más remedio que vivir como seres humanos dignos, así que tenemos que inventar algo.

A veces eso se toma como delito, pero asusta mucho entender



1 diciembre 2018: Personas en el asentamiento eNkanini en Cato Manor festejando la apertura de un nuevo salón construido con dinero recaudado por ellos con el apoyo de Abahlali.

Giovanni Porzio

como se define delito. Cuando se niegan los servicios básicos, el derecho a la ciudad, que está consagrado no solo en leyes nacionales sino también en las internacionales, eso no se considera un crimen. Pero tan pronto hacemos una intervención para reclamar nuestros derechos, súbitamente somos criminales. Por lo tanto, somos muy conscientes de lo

que es criminal y de lo que no lo es. Miles de personas están viviendo en un terreno como resultado de nuestra lucha. Miles de niñxs están en buenas escuelas como resultado de nuestra lucha. Miles de personas tienen medios de subsistencia en asentamientos compartidos como resultado de nuestra lucha.

Siempre uso esta cita de Frantz Fanon. Dice que cada generación debe descubrir su misión y cumplirla o traicionarla. Por lo tanto, la clase trabajadora aquí, los pobres aquí, tienen que decidir que es lo que quieren para sus vidas y para el futuro. Son ellxs quienes deben tomar esa decisión. No te juntas con los compañeros de repente solo porque quieres socializar. Eso sucede naturalmente, pero debe haber un objetivo. Debe haber un futuro, una idea. Entonces, el mensaje es decir que, a menos que la gente sepa lo que quiere, no hay mucho que se pueda hacer. Si están en las periferias de las ciudades, de la vida, si se ven expulsados fuera de los espacios urbanos, expulsados de sus espacios democráticos, explotados en el trabajo, no pueden permitirse un nivel de vida, les corresponde a ellos la responsabilidad de organizarse en torno a eso.

Somos pobres. Incluso quienes se ven a sí mismos como trabajadorxs o la clase trabajadora en realidad se mueven entre tener empleo y ser pobres. Por eso pensamos que la unidad entre la clase trabajadora y lxs pobres es necesaria para ganar la batalla contra las fuerzas contra las que todos luchamos. Así que ese es mi mensaje. Si la gente vive en la zona de confort, será difícil organizarlos. A lxs marginadxs, los que sufren la gentrificación, hay un potencial de atraerlos a nuestras luchas,

de que descubran su misión y decidan si quieren cumplirla o si quieren traicionarla. Traicionar no es solo traicionarse a uno mismo siendo perezoso o cobarde. Significa traicionar al futuro, traicionar a las generaciones futuras.

Es fácil hablar de sociedad civil y pensar que todos estamos hablando de lo mismo. Pero algunas personas están allí para asegurarse de que sigamos siendo pobres. Tienen financiamiento para ello. Tenemos pruebas, hemos visto como sucede. Si se habla de apoyo y solidaridad, esperamos que las personas caminen con nosotros, viajen con nosotros. No adelante, ni atrás, sino que caminen codo a codo con nosotros. Que no secuestren nuestras luchas en nombre del apoyo y la solidaridad. Que no hablen por nosotros o en nuestro nombre cuando no estamos presentes en nombre del apoyo y la solidaridad.

Nuestra existencia y nuestra autonomía siempre son consideradas como ilegítimas por las élites, como una conspiración, como algo que hay que destruir. Nos ven como criminales. Nosotros encontramos que es con la ley que podemos ser golpeados, desalojados y asesinados impunemente. Encontramos que se supone que debemos permanecer en rincones oscuros, en silencio, entonces tenemos que trabajar duro para reconstruir nuestra voz e imagen. Nos consideramos dignos. Queremos participar en la toma de decisiones como todas las demás personas. Tenemos un compromiso con nuestra propia dignidad. No tenemos otra opción que vivir como seres humanos.





29 mayo 2018: Una niña pequeña haciendo compras en una tienda de víveres en Enk-anini, un asentamiento en Cato Manor, Durban.
Madelene Cronjé / New Frame



Tricontinental: Institute for Social Research
*is an international, movement-driven institution
focused on stimulating intellectual debate that serves
people's aspirations.*

www.thetricontinental.org

Instituto Tricontinental de Investigación Social
*es una institución promovida por los movimientos,
dedicada a estimular el debate intelectual al servicio
de las aspiraciones del pueblo.*

www.eltricontinental.org

Instituto Tricontinental de Pesquisa Social
*é uma instituição internacional, organizado por
movimentos, com foco em estimular o debate
intelectual para o serviço das aspirações do povo.*

www.otricontinental.org